

Germinación y floración de aprendizajes informales en el contexto de una granja agroecológica.

Germination and flowering of informal learning in the context of an agroecological farm.

Emiliano Foresto

Instituto de Biotecnología Ambiental y Salud (INBIAS)

Correo(s) electrónico(s):

eforest@ayv.unrc.edu.ar

Resumen: Este escrito aborda los aspectos integrales del aprendizaje en el contexto de una granja agroecológica ubicada en Perú, en la cual participan voluntarios que realizan prácticas agroecológicas. Se realizó estudio de caso con un enfoque etnográfico, para ellos, se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas con cinco de los voluntarios que conviven en la granja. El análisis de las narrativas permitió la elaboración de categorías de análisis sobre rasgos influyentes del aprendizaje agroecológico, entre las que se destacan: trayectorias de los voluntarios, metas compartidas de aprendizaje, germinación de aprendizajes y prácticas verdes y aprendizajes emocionales y sociales.

Palabras clave: aprendizajes informales, permacultura, agroecología, granja.

Abstract: This writing addresses the integral aspects of learning in the context of an agroecological farm located in Peru, in which volunteers who carry out agroecological practices participate. A case study was carried out with an ethnographic approach, for them, semi-structured interviews were carried out with five of the volunteers who live together on the farm. The analysis of the narratives allowed the elaboration of categories of analysis on influential traits of agroecological learning, among which the following stand out: trajectories of the volunteers, shared learning goals, germination of green learning and practices, and emotional and social learning.

Keywords: informal learning, permaculture, agroecology, farm.

Introducción

Últimamente son más las personas que deciden sumergirse en la experiencia de aprender fuera de los contextos formales de aprendizaje, en este sentido, mucho de los viajeros que realizan voluntariados experimentan aprendizaje construidos de manera colectiva en contextos de granjas agroecológicas o las denominadas ecocomunidades, siendo testimonio de una forma más de aprendizaje informal, el que podría denominarse “aprendizajes verdes”, haciendo alusión a los contextos de permacultura o agroecológicos. Las investigaciones vinculadas a la agroecología, la etnobotánica y la Educación Ambiental y Sustentable están en auge, ya que resultan contextos interesantes para su estudio (Suh, 2015; Sierra, Bustamante y Morales, 2016; Rodríguez, y Hernández, 2017).

La Real Academia Española (RAE) dice que algo voluntario o un voluntariado es “un acto que nace de la voluntad, y no por fuerza o necesidad”, algo similar podría decirse de los aprendizajes informales ya que son en muchos casos espontáneos y no planificados, en ellos los actores, aprenden sin el objetivo de aprender e incluso sin saber que están aprendiendo (Foresto, 2020). El voluntariado normalmente está

asociado a las tareas que un “voluntario” hace de manera libre y desinteresada sin esperar nada a cambio y en una organización/comunidad que no persigue fin de lucro sino una mejora en la calidad de vida en distintos aspectos. En base a esto nos preguntamos si no recibir nada material, ¿implica verdaderamente no recibir nada a cambio? ¿se recibe a cambio un aprendizaje?, en concreto, ¿se puede aprender algo nuevo en estos contextos informales de granjas agroecológicas? Estas son algunas de las preguntas que nos inquietan y nos motivan a investigar sobre estos contextos.

El voluntariado en granjas, ecovillas y proyectos de permacultura está en pleno procesos de crecimiento y desarrollo, y es muy demandado por el contacto directo con la naturaleza a través de los intercambios colaborativos. En este transitar, muchas personas deciden emprender su viaje para relacionarse en un entorno de permacultura, palabra que fue acuñada por Bill Mollison y David Holmgren (1978) a mediados de los setenta para describir un sistema integrado y evolutivo de plantas perennes o autoperpetuantes y de especies animales útiles para el hombre.

A diferencia de la educación formal y no formal, el *aprendizaje informal* no está organizado deliberadamente para garantizar el aprendizaje del alumno. El aprendiz a menudo lo hace de forma involuntaria. Este es un proceso educativo que se gesta de forma subordinada y indiferenciadamente a otros procesos sociales; es decir, que se presenta entrelazado con otras realidades culturales, siendo, por lo tanto, un proceso que dura toda la vida, a partir del cual las persona adquieren los conocimientos, habilidades o actitudes mediante experiencias de la cotidianidad y su relación con el entorno (Trilla, 1988). En este sentido el aprendizaje informal es entendido como "un proceso que dura toda la vida mediante el cual cada persona adquiere y acumula conocimientos, habilidades, actitudes e ideas de las experiencias diarias y la exposición al medio ambiente" (Coombs y Ahmed, 1974, p. 43). Es cierto que si se reconoce a la educación como una experiencia de toda la vida como lo relata Hilda Taba en 1932, como un proceso dinámico del ser al devenir (Taba, 1932, p. 218), también tenemos que aceptar el hecho de que la personalidad de cualquier individuo está realmente formada por todas las influencias y experiencias adquiridas, a lo largo de su vida.

El proceso de aprendizaje, no es limitado, sino que, por el contrario, es integral, continuo y amplio, en el cual los sujetos desarrollan o adquieren conocimientos, habilidades y actitudes para sobrevivir y responder creativamente a los cambios en el medio, evolucionar, transformar y progresar (Corredor, 2003). Es por ello, que se sugiere abandonar la idea de aprendizaje ligado linealmente a las formas canónicas tradicionales de la escuela en donde el profesor es el dueño del conocimiento y el alumno los acumula, para luego volcarlos en un examen, lo alumnos se deben convertir en participantes activos de la comunidad de aprendizaje y ser ellos los responsables de su propio aprendizaje (Reyes y López, 2013).

Una comunidad de aprendizaje es entendida como grupos con intereses comunes, las principales contribuciones se fundamentan en la teoría social del aprendizaje; donde, la interdisciplinariedad de aportes que se reconocen a su interior constituyen una de sus principales fortalezas (Wenger, 2001). En este sentido, resulta interesante resignificar el concepto de comunidad de práctica de Coll, quién advierte que desde el principio de la historia, los seres humanos han formado comunidades que cumulan su aprendizaje colectivo en prácticas sociales (Coll, 2004). En donde el aprendizaje se entiende como un proceso de socialización, donde las personas aprenden las unas de las otras de manera colaborativa, nutriéndose de sus pares y estructurándose de forma coherente para determinar un rumbo en su pensar, sentir y actuar. Estas

comunidades son entendidas como comunidades de prácticas, donde los actores se reúnen de manera informal, por intereses comunes que se retroalimentan de manera creciente y positiva, pudiendo compartir y aprender a través del contacto físico, con la meta de atender a sus necesidades individuales y de grupo. Así cuando los diversos actores se proponen involucrarse en una meta comunitaria, se da una inmersión en una estructura y organización social y cultural donde la actividad que se aprende es relevante para la comunidad, de esta manera, se empiezan a evidenciar participantes con mayor grado de conocimiento y experiencia que guían y fomentan la participación de los que se encuentran en pleno procesos de aprendizaje (Rogoff, 2003; Gasull, Herrador y Martín, 2020).

Vygotsky (1979) habla de que aprender es por naturaleza un fenómeno social; en el cual la adquisición del nuevo conocimiento es el resultado de la interacción entre pares. Es por ello, que se refleja en toda la historia de la humanidad el valor que tiene trabajar y aprender juntos en un constante proceso de comunicación e interacción. Por lo anterior se puede afirmar que el aprendizaje es netamente social y nadie aprende solo, por ende, la pertinencia del aprendizaje colaborativo (Zañartu, 2002).

Estos antecedentes y constructos teóricos que se encuentran en un desarrollo y estudio creciente, permiten ahondar y darle un marco epistémico al presente estudio que busca penetrar y desenmarañar aquellos aspectos del aprendizaje colaborativo que contribuyen a entender los aspectos de la educación informal, mediante la producción y circulación de conocimientos en el contexto de una granja de permacultura analizada como comunidad de práctica.

El presente escrito aborda el caso de una granja agroecológica que está conformada en su gran mayoría por voluntarios viajeros que viven, trabajan y aprenden en esta gran comunidad que han conformado, donde se confluyen relaciones, vínculos, participaciones y acciones que desempeñan los viajeros para mantener con vida esta granja. En primer lugar, se presentará un marco teórico de esta investigación. En segundo lugar, se planteará la metodología del estudio, los participantes y los materiales de recolección y análisis. En tercer lugar, se mostrarán los resultados y discusiones fruto de esta investigación. Por último, se mostrarán algunas consideraciones finales de este estudio.

Desarrollo

Metodología

El interés en estudiar aspectos relevantes del aprendizaje de viajeros adolescentes que realizan voluntariados en contextos informales de granjas agroecológicas o permacultura por diferentes rincones de Latinoamérica motivó este estudio, el interés se centró en estudiar las comunidades de práctica, aprendizajes informales situados y las prácticas agroecológicas como una práctica social en la que el aprendizaje es visto como un aspecto de toda actividad.

Este estudio se llevó a cabo siguiendo los lineamientos de la investigación basada en estudios de caso (Stake, 1995; Stake, 1998), con intenciones de conocer más sobre el desarrollo y la construcción de las comunidades de aprendizaje en contextos de aprendizaje agroecológicos informales. Esta investigación busca comprender un caso particular. Con motivo a encauzar el cumplimiento del objetivo de la misma tuvo un carácter de tipo exploratorio enmarcada en un enfoque etnográfico. Este enfoque -etnográfico- se apoya en la convicción de que las tradiciones, roles, valores y normas del ambiente en que se vive se van internalizando poco a poco y generan regularidades que pueden explicar la conducta individual y de grupo

en forma adecuada. Asimismo, esta investigación, que es naturalista y etnográfica, tiene un marcado énfasis ecológico, ya que es necesario estudiar los eventos sociales, psicológicos o educativos en su ambiente natural y desde la perspectiva de sus miembros. Según Guber (2011), entender lo que sucede en un determinado entorno sirve para dar cuenta lo más genuinamente posible de una práctica o noción.

Durante finales del año 2019 y principio del 2020, para intentar recuperar evidencia del entorno de aprendizaje que se vivió en una granja agroecológica de Latinoamérica, nos pusimos en contacto con una viajera voluntaria Argentina y sus compañeros, con los cuales elegimos iniciar las conversaciones, de forma exploratoria mediante Whatsapp, por medio de mensajería de texto, audios y en algunos casos realizamos entrevistas semiestructuradas por medio de sesiones de video llamada, lo que nos permitió conocer de una manera más cercana e íntima el contexto de estudio (Martin y Donolo, 2019). Los datos fueron recolectados mediante entrevistas individuales y semiestructuradas, lo que permitió que las personas pudieran hablar de sus experiencias, sensaciones e ideas (Stake, 1998). La recolección de datos fue llevada a cabo mediante la realización de conversaciones de forma exploratoria por Whatsapp, con el objetivo de lograr desestructurar la entrevista y ampliar las fronteras de la conversación con los participantes.

En este sentido por medio de Whatsapp se perciben y experimentan elaboraciones múltiples de los límites de lo real, la aplicación conlleva en la práctica, agudizar la mirada y desestructurar la naturalización de lo que hay en todos los días, invitando a profundizar en la evaluación de nuevas modalidades de indagación en las investigaciones en el campo de las Ciencias Sociales (Scribano, 2017). El sistema de mensajería de WhatsApp (aplicación de mensajería para teléfonos inteligentes, que envía y recibe mensajes mediante Internet <https://es.wikipedia.org/wiki/WhatsApp>.) es un tipo de lenguaje virtual instantáneo, en la categoría de lo hablado escrito, pensado para teléfonos móviles inteligentes. Es un sistema que comparte algunas peculiaridades de otras técnicas de comunicación electrónicas pero que aporta otros elementos novedosos como el código iconográfico emoji (Martin y Donolo, 2019; Calero Vaquera, 2014). Esto permitió realizar entrevistas distendidas con cierta amplitud en la confección de preguntas, apelando a respuestas abiertas para que los entrevistados puedan expresarse al comunicar su experiencia de aprendizaje.

La granja de permacultura está ubicada a cercanías de Valle Sagrado, Perú (Figura 2), allí se desarrolla diferentes actividades, siempre con la premisa de el respeto a las características del ecosistema natural, la agricultura y la cultura permanente. Este espacio está integrado por un grupo de viajeros de todas partes del mundo que viven esta experiencia como una posibilidad de “voluntariado verde”. En la granja, se realizan variedades de producciones con los alimentos que se obtienen de sus propias huertas orgánicas y granjas ecológica. Además, entre ellos se comparten aprendizajes propios y los unos aprenden de los otros, ya que la granja es el lugar donde ellos conviven y a donde en muchas oportunidades llegan viajeros en busca de conectar con algo diferente.



A) Parte de la granja, su animales y el entorno verde.



B) Una de las tantas vistosas y coloridas flores que se pueden encontrar en el espacio.



C) Una de las voluntarias y co-fundadoras del espacio compartiendo un momento al aire libre con un visitante de un pueblo vecino.

Figura 1. Imágenes de la granja de permacultura en diferentes momentos que muestran la esencia del lugar. Fotografías de Belén (Voluntaria N° 1), 2019.

Las sumas de los relatos se centraron en la historia de vida, solicitando a la persona el relato de las experiencias destacadas y los significados que le atribuyó a esas situaciones, en donde se pudieron reconocer de manera amplia las prácticas comunitarias y dinámica de trabajo colaborativo entre el grupo de voluntarios, así como también cuales son los aquellos elementos que se tejen y destejen en los procesos de aprendizaje social y situado de la granja de permacultura. Contar con los relatos de experiencias de cada uno posibilita abordar el análisis de manera holística. Estos tipos de contextos informales dan lugar a que los participantes posean tanto intereses, como prácticas de acción de diferentes, lo que da cuenta del valor intrínseco de cada experiencia y relato para este estudio.

Resultados y Discusión

Los datos recabados se organizaron en torno a cuatro categorías que pudimos recuperar e identificamos como: (1) *trayectorias de los voluntarios*, (2) *metas compartidas de aprendizaje*, (3) *germinación de aprendizajes y prácticas verdes* y (4) *aprendizajes emocionales y sociales*, los cuales que se describirán a continuación.

1. Trayectorias de los voluntarios

En esta categoría se intentó analizar las trayectorias de los participantes de esta granja y que los llevo, que los impulso a sentirse parte de este espacio. Intentamos responder ¿Cómo fue su llegada al espacio? ¿Cómo era su vida antes de la llegada a la granja? ¿Cuál fue la motivación para ingresar a estos contextos informales de aprendizaje? ¿Su vida anterior tenía vinculación con el trabajo de la tierra o fue algo totalmente nuevo?

Analizando esta categoría fue muy evidente que en la mayoría de los casos la granja llego como una posibilidad de cambiar su formato de vida, desde sus intereses hasta la forma de percibir sus ganancias. En este sentido dos relatos en particular nos mostraron como la llegada al espacio fue generada desde la búsqueda incansable en pos de un cambio al formato de vida que vivenciaban, a uno totalmente opuesto que les brindo la granja, el cual sin dudas se transitó cargado de temores, miedos e inseguridades, pero, por otro lado, de un ferviente deseo de encontrarse con la naturaleza y de aprender algo nuevo.

“Necesitaba un cambio en mi vida. Trabajaba en un local de ropa de una muy buena marca, siempre bien vestida, con tacos, collares, mi desayuno que me traían del local, vivía como una reina, pero no quería ser la reina de esa vida, necesitaba algo diferente, ya no daba más, cada vez me costaba más ir a trabajar.

Necesitaba un cambio en mi vida. Me acuerdo que una tarde estaba en el negocio y llega mi mejor amigo me largo a llorar y le digo “No quiero trabajar más” me quiero ir a vivir afuera. Entonces él me dice, “te saco un pasaje”, en eso entra una clienta, me pongo a atenderla y cuando se va mi amigo me dice: “Ya está, te vas en 20 días, te saque un pasaje”. No lo podía creer. Lo abracé y le dije me voy de verdad. Me voy a aprender cosas nuevas a experimentar, a sanarme, a conectarme con la madre tierra” (Entrevista Voluntario N° 1)

“Vivía una vida cómoda. Tenía una carrera sólida en una empresa importante desde hacía 8 años. Tenía el dinero suficiente para comprar toda la ropa que me gustaba, para ir a fiestas todos los fines de semana y gastar en lo que yo quisiera. Sin embargo, llegó un punto que todo eso no me era suficiente. Sentía como que me estaba apagando. Si fue fácil tomar la decisión, claro que no, nunca es fácil salir de nuestra zona de confort. Me acuerdo que no aguantaba más usar corbata. Tenía ganas de estar en contacto con la naturaleza, andar descalzo pisando la tierra. Sin duda animarme a salirme de la matrix significaría la mayor decisión de mi vida (...). Finalmente, renuncié a mi trabajo, agarre una mochila, algo de dinero que había recibido, muchos miedos y escuchando mi voz interior me aventure, me subí a un avión y llegue aquí donde me establecí en una comunidad agroecológica o el hostel de la naturaleza como le decía yo.” (Entrevista Voluntario N°2)

En relación a esta categoría, en la mayoría de las entrevistas se advierte que la llegada al espacio fue una de las primeras experiencias claras que tuvieron en su vida con la agroecología. En los relatos, se hacen mención de algunas prácticas relacionadas con acercamientos a los espacios agroecológicos en sus casas, en su infancia o por algún encuentro previo en algún contexto formal de aprendizaje. Dos relatos de participantes pueden dar cuenta de algunos acercamientos previos con estos entornos:

“De pequeño soñaba con vivir al aire libre, en el medio de una granja o una selva (...) Empecé a estudiar Biología, me interese mucho por la biodiversidad, pero al año tuve que abandonar por cuestiones de la vida, cuando llegue a la “granjita” parece que hubiera recuperado una parte mía que había perdido” (Entrevista Voluntario N° 3)

“Recuerdo pasar tardes enteras en la huertita de mi abuela en su casa, me encantaba hacer la quinta, recoger los higos frescos de la higuera y regar los canteros, embarrarme, juntar los huevos de las gallinas y sentarme a ver el atardecer en el gallinero, la granja era parte mía. Pero hubo un lapso de tiempo que me perdí, me fui a vivir a un departamento y hacer mi carrera. Me olvide de mi libertad. Hay que volver a recuperar el suelo, cuando nos metemos en la ciudad, no se ve el cielo, el suelo, las plantas, esa falta de conexión nos enajena. La granja fue el camino de regreso a la naturaleza, fue re-cordar eso que había olvidado. (Entrevista Voluntario N° 4)

Aquí también aparecen aspectos más personales que motivaron su llegada a la granja y su posterior permanencia, entre los que se evidencian pasiones, metas personales y expectativas de que el espacio les permita cumplimentar con ciertos objetivos personales y grupales como es el caso del Voluntario N° 3 que tiene ideas de aprender más sobre las plantas medicinales con visiones de proyección futura.

“Siempre me interesaron las plantas, era mi meta personal, trabajar en el huerto, pregunto, indago, en la casona también hay muchos libros, asique aprovecho y me pongo leer sobre plantas medicinales, tengo idea de que aprendamos más y podamos incursionar en la cosmetología vegana y aromaterapia, es una proyección a futuro, pero esto me impulsaría a permanecer en el lugar y tener visión a futuro, de agrandar el proyecto” (Entrevista Voluntario N° 3)

En todas las entrevistas aparece el deseo de perpetuar este espacio a lo largo del tiempo en los años venideros. Actualmente todas las personas que fueron entrevistadas continúan formando parte de estos espacios, y los que abandonaron el espacio y regresaron a su país se llevaron estas enseñanzas y continúan gestando espacios a menos escala en sus hogares como pequeñas huertas y plantaciones de especies frutales y medicinales.

“Esperemos que puedan sumarse más personas, más viajeros, y el flujo de gente siga adelante, para que esto tenga una continuidad en el tiempo”. (Entrevista Voluntario N° 2)

2. Metas compartidas de Aprendizaje

Esta categoría refiere a la formación de una identidad colectiva, que permanece en el tiempo, dicha identidad entendida como el estado de conciencia implícitamente compartido entre los individuos que reconocen y expresan su pertenencia a una comunidad (Martin, Rinaudo y Paoloni, 2011). Aquí se ponen en juego las prácticas que conducen a un propósito común en todo el grupo de voluntarios, en los relatos se evidencia un gran énfasis en el vínculo con otros al momento de hablar de su aprendizaje, considerando los aspectos comunitarios de la labor que desarrolla y la comunicación con sus pares, como algo esencial para mantener los propósitos comunes activos en el tiempo y poder perpetuarse. En palabras de los voluntarios:

“En cuanto al tema alimentación, funciona en forma grupal, todos los voluntarios nos juntamos y armamos una lista de las cosas que necesitamos, teniendo en cuenta el aprovechar todo lo que se produce en la granjita, por lo que verduras no faltan nunca y son muy ricas, así que es algo para aprovechar. La leche la proveen las vacas, ya que hay 2 o 3 vacas que son ordeñadas todos los días. Aprendí a hacer queso y también les hice probar el dulce de leche caserito que hago con la receta de mi abuela Irma.” (Entrevista Voluntario N° 5)

En las entrevistas aparece esta idea de funcionar como una gran familia, donde cada uno aporta sus saberes y se gesta una producción y circulación de conocimiento en esta comunidad agroecológica, donde los aprendizajes de cada uno terminan siendo saberes comunitarios en el círculo de conocimiento que se genera. Evidenciando un claro ejemplo de aprendizaje colaborativo, en esta dirección, Zañartu Correa (2002) se señala que el aprendizaje colaborativo es la adquisición de destrezas y actitudes que ocurren como resultado de la interacción en grupo, es cuando se aprende e intenta aprender de manera conjunta. En esta medida se entiende que el aprendizaje colaborativo no es un trabajo dividido, donde cada participante toma un fragmento, más bien hace parte de un todo, lo que permite obtener una mirada global y no parcial de un proceso. El aprendizaje colaborativo expresa la idea de que todos somos significativos y no habrá un perdedor o ganador, seremos toda una unidad plural.

“Lo que formamos es un -proyecto familiar- de forma auto sustentable y auto sostenible, teniendo un espacio de vivienda y de producción en el que todos tomamos como responsabilidad el preservarlo, ya que es un propósito común, que conlleva el aprender juntos de manera colaborativa para poder perpetuarnos en el tiempo”. (Entrevista Voluntario N° 2)

Los participantes demostraron que a veces, se deben adaptar los inconvenientes que surgen y transformarlos en oportunidades de crecimiento, aquí se destaca el trabajo colaborativo es pos de funcionar como un bloque de trabajo y en algunas oportunidades de volver a ese bloque cuando se presentan inconvenientes en el transcurso del día a día en la granja. Además, se destaca que en sentido aún más holístico del aprendizaje es percibido como los participantes como una suerte de desafío cotidiano, donde nada es predestinado y los

aprendizajes del pasado, pueden ser las soluciones del futuro, todo es un continuo y así se va construyendo un aprendizaje comunitario donde aprenden en conjunto con la naturaleza y la tierra que es quien también les enseña en primera instancia.

“Tenemos gallinas de los cuales cosechamos nuestros huevos, alimentamos con nuestro propio maíz que lo producimos acá. Por lo tanto, es imprescindible que cada tarea se cumpla incluso la de la cocinera que hace después alguna receta con esos huevos, todo es como una cadena en la que estamos todos conectados como engranajes si uno falla no funciona” (Entrevista Voluntario N° 3)

“Hace unos años empezamos a poner las primeras piedras y colocamos una cisterna para almacenar agua, fue lo primero ya que necesitábamos almacenar adobe para la construcción, y en el hoyo que quedo se colocó el primer tanque de agua, se llena en época de lluvia por medio del agua de lluvia captada del techo.” (Entrevista Voluntario N° 4)

Si de solucionar problemas sobre la marcha se trata, Bill Mollison define como contaminante “a un producto de cualquier componente del sistema que no es usado productivamente por otro componente” (2007, p.15), esta definición alienta a la afirmación: “la basura no existe” y que probablemente en el sistema hay algún detalle que no está siendo potencializado o implementado oportunamente. En los

“El problema es una solución en la permacultura por lo que los desechos nos sirven como fertilizantes para nuestros vegetales.” (Entrevista Voluntario N° 1)

“Realizamos composteras que funcionan como recicladoras naturales de basura, juntamos los lixiviados que desprenden y con todo ese caldito lleno de nutrientes nuestras plantas crecen hermosas” (Entrevista Voluntario N° 5)

El siguiente fragmento motiva nuestra intención de otorgarle al aprendizaje para toda la vida la relevancia que merece al hacer referencia a la conciencia, al vivir en comunidad, a el trabajo colaborativo en pos de la supervivencia del grupo, y a otros aprendizajes que de esto se desprenden

“Usamos mucho el trueque, si en la granja hay algo que puedo cambiar por algo que no tengo, y a otro le puede servir lo hacemos. A veces llego a la granja y soy como el comunicador, les digo que en el pueblo podemos cambiar tal cosa por otra, que alguien quiere probar el dulce de leche y está dispuesto a cambiarlo por algo que necesitamos y no tenemos, como por darte un ejemplo.” (Entrevista Voluntario N° 2)

3. Germinación de aprendizajes y practicas verdes

En esta dimensión se resaltan aquellas prácticas aprendidas en función de cómo es un día en la granja y en relación con ellas cuales se consolidarán como prácticas que se perpetuarán a lo largo de toda la vida de los voluntarios, como genuinos aprendizajes informales. Aquí se propicia el cuidado de la tierra, como una forma de vida, que incluye desde la construcción de nuestras viviendas, el alimento que consumimos hasta las vacaciones que decidamos emprender, tienen que tender al cuidado de la naturaleza, los humanos significamos sólo una parte de la biósfera, pero hemos acaparado la mayoría de los recursos naturales e intervenido en la generalidad de los ecosistemas. Aquí se habla de diversificación, ecología equilibrada y sustentabilidad. Es decir que además de aprender una tarea específica como laborear el suelo, plantar una

planta, fertilizarla, entre otra, primordialmente se impulsa a valorar intrínsecamente a los ecosistemas naturales.

“Aprendemos a diversificar la parcela para tener muchos cultivos en una pequeña porción de tierra, es el arte de saber combinar las especies vegetales, hay diversificación de cultivo y siembras en asocio, ponemos 18 cultivos o más en conjunto.” (Entrevista Voluntario N° 4)

“Realizamos el espiral de hierbas en donde se combinan 20 diferentes plantas útiles en un mismo sistema. Lavanda, salvia, cedrón, albahaca, caléndula y llantén (medicinal muy importante), altamisa, toronjil, romero, mejorana, tomillo y salvia todo eso en un espacio de 5m2 y de forma estética.” (Entrevista Voluntario N° 2)

“En una piscina natural, las plantas enriquecen el agua con oxígeno, aportan bacterias beneficiosas y otros microorganismos que dan hábitat a ranas, libélulas y otras especies de agua. El resultado es un sistema hermoso y ecológicamente diverso.” (Entrevista Voluntario N° 5)

En los relatos se destacan estrategias aprendidas de la observación y el contacto con la naturaleza para obtener mejores resultados en sus producciones.

“Para evitar la evaporación cubrimos nuestros suelos con materia orgánica como restos de rastrojos o plantas muertas, anteriormente los suelos se secaban muy rápidos entonces pensamos en la sombra que generan los árboles y dijimos por que no crear esa sombra a nuestros cultivos con desechos de plantas y rastrojos y taran taran (exclama) –problema solucionado-” (Entrevista Voluntario N° 1)

En sus relatos también nos versan sobre métodos de auto fertilización natural y control biológico de plagas como una alternativa sustentable en sus producciones.

“Debajo de la planta de limón sembramos perejil y espinaca para que aprovechen los nutrientes que le damos al árbol, y no usamos fertilizantes comerciales, solo combinación de estrategias. La diversidad e integración de plantas aromáticas es importantísima ya que alejamos a los insectos plagas que como que no le gustan los olores que están plantas emiten.” (Entrevista Voluntario N° 4)

“Los cultivos están sectorizados, por ejemplo, en la zona 3 tenemos cultivos que no necesitan cuidarse todos los días” (Entrevista Voluntario N° 2)

4. Aprendizajes emocionales y sociales

Los aprendizajes derivados del proceso que se vivencia en la granja, permitió cambiar valores, ideologías, actitudes, comportamientos, entre otras cosas. Los voluntarios han modificado sus modos de vida, lo que les garantizará mejorar su salud, aprender un oficio y una práctica que podrán llevarse consigo a cualquier parte del mundo, para abastecer las necesidades familiares o de su entorno y conseguir una relación más amigable con el medio ambiente. De esta forma, volviendo a una de las preguntas iniciales que guían esta investigación: *“¿es posible aprender algo novel en estos contextos informales de granjas agroecológicas?”* dos de los entrevistados comentaron lo siguiente en relación a su participación en el espacio:

“Dejé la granja con nuevos aprendizajes y una nueva experiencia que llevare siempre en mi corazón. Volví a confirmar que esto del intercambio de trabajo por cama/comida era mucho más que eso, que si uno se entrega a la experiencia de vivir puede sacarle mucho positivo e incluso transformarlo en algo mucho más superador, puede cambiarte el visón de tu vida y del mundo. Aprendí a mantenerme unido como grupo y

trabajar en unidad, a dejar de ser individualista. Y bueno claro está, aprendí que la belleza esta en los ojos de quien la percibe y que muchas veces dejar que la naturaleza siga su curso es parte del proceso.” (Entrevista Voluntario N° 4)

“Aquí podemos combinar conocimientos y experiencias y poder transferir estos conocimientos a donde nosotros queramos.” (Entrevista Voluntario N° 3)

Algunos relatos nos hablan de este espacio como una verdadera fuente de intercambio de saberes y trabajo colectivo, lo cual lleva a consolidar en concreto el camino hacia la transición de la comunidad a un proyecto que tenga perpetuidad en el tiempo:

“Concientizamos a la gente para que se responsabilice de su vida, de su entorno y complemente la parte social y organizativa.” (Entrevista Voluntario N° 1)

“Aprendemos a cambiar mi formato de vida, aprendí sobre la soberanía alimentaria y energética y el trabajo de huerta.” (Entrevista Voluntario N° 2)

De lo que lleva el día a día en la granja afloran otros aprendizajes más emocionales, ligados a las charlas que se suceden entre los participante que invitan a aprender algo que es un aprendizaje sorpresivo, y responde en parte a las características de los aprendizajes informales en donde no están estructurados con programas, los contenidos que se aprenden son muy amplios y variables en cada situación determinada, son decididos en el acto, espontáneos e incidentales (Foresto, 2020), lo que determina la sensibilidad en el contacto con el ambiente, generando un interés natural por el conocimiento y no forzado.

“(…) Sentí que el alma me volvió al cuerpo, la granja se ha convertido para mí, en una actividad para aprovechar mejor el tiempo, aprender e intercambiar saberes de nuestra vida.” (Entrevista Voluntario N° 2)

“El día que más esperaba era el Domingo, era mi día favorito en la granja, soy argentino y es el único día que tomábamos mate, te juro que desesperábamos para que llegue, ahí se armaban charlas eternas, donde uno podía profundizar en sus dolores, sus angustias, que se yo, todos traemos una mochilita y uno viene acá también para vaciarla y sanar un poco.” (Entrevista Voluntario N° 3)

Conclusiones

El humo de las chozas sube en el aire lila;
las vacas maternas ganan por los senderos;
y al hombro sus alforjas, leñadores austeros,
tornan su gesto opaco a la tarde tranquila...

Cerca del cementerio -más allá de las granjas-,
el crepúsculo ha puesto largos toques naranjas.
Almizclan una abuela paz de las escrituras

los vahos que trascienden a vacunos y cerdos...
Y palomas violetas salen como recuerdos
de las viejas paredes arrugadas y oscuras.

Julio Herrera Reissig

El contexto de la granja de permacultura en la cual se lleva a cabo esta investigación, se pudieron evidenciar aspectos predominantes del aprendizaje informal que permitieron entre sus integrantes una “germinación” y “floración” de aprendizajes “verdes”, los cuales nos permitieron caracterizarlos y reflexionar en torno a ellos.

Los aprendizajes que se suceden en la granja tienen un carácter participativo, gradual y empírico, con prácticas que se sustentan en el interés propio de cada uno de los participantes, en el asombro y la espontaneidad que nutre la autodirección de los procesos de aprendizaje, los que se entrelazan con el disfrute del vínculo con la naturaleza (Gasull, Herrador y Martín, 2020). Una vez más los aprendizajes que se suscitan en los contextos informales, hacen replantearnos los retos que son todavía una deuda de la educación escolarizada, en responder a las necesidades de la sociedad en un carácter más holístico atendiendo al contexto socio cultural y abordando una perspectiva ambiental en su estructura curricular, para poder generar espacios de concientización, reflexión y acciones de cambios para un ambiente sustentable (Gonzales, Baltazar y Ramírez, 2018)

Los procesos de educación informal, muestran una “luz al final del túnel” para ayudar a entender la necesidad de los procesos de colaboración en el aprendizaje vinculados a la afectividad, empatía, los valores y a la cooperación entre pares para promover un desarrollo endógeno de las comunidades, mejorando sus condiciones de vida, contribuyendo a una alimentación más sana y pudiendo también obtener ingresos económicos extras, además de hacer conciencia y realizar acciones para restaurar y conservar al medio ambiente. Este aprendizaje colaborativo y activo no es un complemento pragmático a las actividades del aprendizaje, sino más bien se convierte en un requisito indispensable para un aprendizaje integral sobre los sistemas agroecológicos.

De esta investigación integral puede afirmarse, que se pudo realizar un aporte en cuanto a la perspectiva conceptual y de cosmovisión en materia de Permacultura, enriqueciendo a la sistematización de los escasos antecedentes académicos sobre la temática en relación a un contexto de aprendizaje informal. Además, se contribuyó a re-pensar un estilo de vida en equilibrio con la naturaleza, que invita a tener una concepción comunitaria sustentada en la idea que “nadie se salva solo”, todo lo cual implica un cambio paradigmático a gran escala. Es por eso que existe un movimiento de permacultura que está cobrando fuerza en diferentes partes del mundo y que constituye un camino movilizador y plausible para la gestación de una nueva sociedad, basándose en principios de sustentabilidad prácticos para la vida cotidiana. Dejando en evidencia que hay una estrecha relación de ida y vuelta existente entre las personas y los recursos de la naturaleza, con los cuales desarrollamos una dependencia física, emocional y espiritual, de lo que se desprende el poder gestar una fusión de los humanos sintiéndonos parte de esa naturaleza.

En este sentido a modo de reflexión, nos preguntamos si ¿las personas son conscientes que siguen aprendiendo? Aprendemos en nuestra vida a diario, ya que el aprendizaje es parte de nuestro instinto de supervivencia, aprendemos en el trabajo, en las relaciones sociales, en ámbitos muy variados y no solo con las tradicionales formas canónicas de la escuela. El mundo llama a aventurarnos en nuevas formas de aprender, de sentir y de pensar y no estamos fuera, somos parte. Pero para ello debemos preguntarnos ¿Cómo poder re-conectarnos con la naturaleza? ¿Cómo escucharla? ¿Cómo poder recuperar cierta intimidad con los ecosistemas para re-aprender de lo que nos brindan? ¿Podemos hacerlo solos o necesitamos volver a trabajar en forma colaborativa? ¿Es posible vivir de un trozo de tierra? Esto nos lleva

a sentir firmemente que “aprender no es un deporte de espectadores” y “no podemos experimentar los procesos de enseñanza y aprendizaje si no estamos dispuestos a sumergirnos en lo que ello implica”, de este modo concluimos que el aprendizaje agroecológico es un proceso de aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser y transformarse, y, por lo tanto, el proceso de aprendizaje nunca está “terminado”.

Referencias bibliográficas

- Calero Vaquera, M. L. (2014). El discurso del WhatsApp: entre el Messenger y el SMS. *Oralia*, 17, 85-114.
- Coll, C. S. (2004). *El constructivismo en el aula*. GIAO, Madrid.
- Coombs, P. H. y Ahmed, M. (1974). *Attacking Rural Poverty: How Non formal Education Can Help*. A Research Report for the World Bank Prepared by the International Council for Educational Development.
- Corredor, M. (2003). *Aula virtual: una alternativa de educación superior*. Bucaramanga. Ediciones UIS.
- Foresto E. (2020). Aprendizajes formales, no formales e informales. Una revisión teórica holística. *Contextos de Educación*, 29 (21), 24-36. Recuperado de: <http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/contextos/article/view/1142/1234>
- Gasull, C. P., Herrador, E. S., & Martín, R. B. (2020). Aprendizaje informal y prácticas agroecológicas en el contexto de una huerta. *Revista de Ensino de Biologia da SBenBio*, 206-222.
- González, R. O. R., Baltazar, E. B., & Ramírez, L. V. (2018) Germinando aprendizajes alternativos al modelo agroalimentario hegemónico en un contexto no formal. *EDUCACIÓN AMBIENTAL, CAMBIO CLIMÁTICO Y SUSTENTABILIDAD*, 32.
- Guber, R. (2011) *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Holmgren, D. (2007). *La esencia de la permacultura*. HDS, Australia.
- Martín, R. B. y Donolo, D. S. (2019). Aprendizajes informales. Perspectivas teóricas y relatos de aprendizajes. *Ikastorratza, e-Revista de didáctica*, (23)5. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7285765>.
- Martín, R. B.; Rinaudo, M. C. y Paoloni, P. V. (2011). Comunidades de aprendizaje en contextos no formales. La experiencia de un taller de tejido/Learning communities in non-formal contexts. The experience of a weaving workshop. *Actualidades investigativas en educación* 11(3).
- Mollison B. y Holmgren D. (1978) *Permaculture One*, Corgi.
- Mollison, B., & Madrigal, J. (2007). *La Permacultura: El arte de cuidar la Tierra*.
- Reyes, R. A. y López, V. B. A. (2013). *Comunidades de aprendizajes para el desarrollo sustentable*. UACH. Texcoco, México. 112p.
- Rodríguez, A. E., & Hernández, A. F. (2017). Experiencias exitosas de educación ambiental en los jóvenes del bachillerato de Tlaxcala, México. *Revista Luna Azul*, (44), 294-315.

-
- Rogoff, B. *The cultural nature of human development*. Nueva York: Oxford Univ., 2003.
- Scribano, A. (2017). Miradas cotidianas. El uso de Whatsapp como experiencia de investigación social. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social ReLMIS*, (13), 7, 8-22.
- Sierra, C. A. S., Bustamante, E. M. G., & Morales, J. D. C. J. (2016). La educación ambiental como base cultural y estrategia para el desarrollo sostenible. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 18(2), 266-281.
- Stake, J. (1998). *Investigación con estudios de caso*. Madrid, España: Morata.
- Stake, Robert (1995). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata. Watkins, C. (2005). *Classrooms as Learning Communities. What's in it for schools*. New York, USA: Routledge.
- Suh, J. (2015). Communitarian cooperative organic rice farming in Hongdong District, South Korea. *Journal of Rural Studies*, 37, 29-37. Recuperado de: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0743016714001247>
- Taba, H. (1932). *The Dynamics of Education. A Methodology of Progressive Educational Thought*. Kegan Paul, Trench, Trubner & Co. LTD. Broadway House: Carter Line, E.C.
- Trilla, J. (1988) Animación Sociocultural, Educación y Educación no formal. *Educación*, 13, 17-41.
- Vygotsky, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Editorial crítica. Barcelona. Disponible en: <http://bibliopsi.org/docs/materias/obligatorias/CFG/genetica/zalazar/Vygotski%20-%20El%20desarrollo%20de%20los%20procesos%20psicologicos%20superiores%20-%20Cap%20IV.pdf>
- Wenger, E. (2001). *Comunidades de práctica: Aprendizaje, significado e identidad*. Recuperado de: https://books.google.com/cu/books/about/Comunidades_de_pr%C3%A1ctica.html?id=cgt0PQAACAAJ&redir_esc=y
- Zañartu Correa, L. (2002). *Aprendizaje colaborativo: una nueva forma de Diálogo Interpersonal y en Red*. Chile. Disponible en: http://www.colombiaaprende.edu.co/html/productos/1685/articles301446_destacado.pdf